

-Fíjate bien-dijo el anciano mientras que con un pequeño palo de madera realizaba un círculo en la arena-. Todo el poder del universo procede del círculo. Y actúa en círculos. La Luna es redonda, al igual que el Sol, y dicen que la Tierra también. Las estaciones del año forman un círculo permanente, por eso nunca es siempre invierno, ni nunca es siempre verano. Incluso la vida del hombre es un círculo que retorna de infancia a infancia. Y así sucede con todo. Lo que haces, beneficioso o perjudicial, acaba por volver a ti... Ese es el poder del círculo.

-¿Por eso nuestros tipis son circulares?-. Pregunto el niño.

-Si, como los nidos de los pájaros-. Respondió el abuelo con una sonrisa que arrugo aun más su cara.

El pequeño permaneció en silencio mirando el círculo dibujado en el suelo. El abuelo se conmovió al contemplar la pureza de la mirada de su nieto.

-Todo lo que está dentro del círculo es sagrado-. Continúo el anciano-. Nuestra nación se ha mantenido fuerte y feliz porque hemos respetado el círculo. Pero, no siempre fue así. Al principio, los antepasados no lo comprendieron, y cuando el Gran Espíritu los puso en estas tierras abundantes en sustento, cazaron, sin ningún respeto, más animales de los que necesitaban, y muchos seres desaparecieron o fueron diezmados, y así fue como poco a poco, rompieron el equilibrio del círculo y llegaron tiempos de hambre y sufrimiento para nuestro pueblo, pues lo abundante torno efímero. Solo así entendieron que debemos tomar de la Madre tierra solo lo necesario y aprovechándolo al máximo, pues La Vida es generosa con todas sus criaturas, pero inmisericorde con los que no respetan sus leyes.

-¿La Madre Tierra castigo a nuestros antepasados por no respetar el círculo?-. Pregunto asustado el niño.

-No-. Respondió el abuelo-. Realmente, querido nieto, en la naturaleza no hay premios ni castigos, hay consecuencias.

El niño le miro intrigado, como si no acabara de entender la sentencia del abuelo. Este se percató.

-Escucha, ¿qué pasaría si cuando nuestros guerreros, o los guerreros de los pueblos vecinos, van a cazar búfalos mataran no solo los necesarios para alimentarnos, vestirnos y fabricar herramientas si no que mataran también a sus crías?

-Pues que en la siguiente estación habría menos búfalos, ¿no?-. Respondió el pequeño.

-¿Y si siempre fuera así?-. Volvió a preguntar el abuelo.

-Pues que algún día no habría búfalos suficientes para todo el pueblo.

-Lo has entendido perfectamente. Ahora dime, ¿quién sería el responsable de esa desgracia, el Gran Espíritu, la Madre Tierra o los hombres que los cazaron?

-Creo que los hombres-. Respondió el pequeño con una mirada y mueca de inseguridad..

-¿Lo ves?, sería la consecuencia de una conducta poco inteligente, no el castigo de la generosa Madre Tierra. Por ello, si se rompe el círculo de la armonía, los pueblos no podrán florecer, ni ser fuertes durante mucho tiempo.

El niño permaneció en silencio.

-Anda... ve a jugar.-Concluyó el abuelo.

Pequeño rayo dio un brinco y salió corriendo del tipi. Alce Sonriente permaneció en silencio, sabía que en breve nada volvería a ser igual. No quiso inquietar al pequeño con las atormentadoras visiones que durante las noches anteriores el Gran Espíritu le había transmitido. Su nieto era pequeño, como su nombre, y por ello era lo más sagrado, como todos los niños, y los niños deben ser dichosos todo el tiempo que puedan mientras que sean niños. Aunque el tiempo de la dicha terminara mañana, hoy debía disfrutarlo sin temor. Por ello no quiso hablarle aun del largo y duro viaje que los hombres llamados así mismos, “civilizados” les obligarían a emprender a un lugar en el que la tristeza será el único horizonte espiritual. No quiso hablar de las calamidades, la enfermedad, ni el

hambre que proximante se cernirían sobre su pueblo lejos del hogar. Lejos de la armonía. Lejos de la tierra en la que solían ser felices.

1969

“Que bella es, y que frágil parece rodeada por el océano de la tranquilidad. Viéndola desde aquí no se distinguen las fronteras que tan importantes nos parecen, son invisibles”. Tras pensar esto, disparo la cámara.

Cuando algunas de las fotografías que se habían obtenido en la histórica misión del Apolo 11 se hicieron públicas, las personas sensibles se maravillaron. Un joven japonés escribió en su cuaderno de notas: “Esto es asombroso. Por primera vez contemplamos emocionados que la Tierra es una pequeña y hermosa esfera azul y blanca suspendida en el oscuro espacio vacío. Y dentro de esa esfera estamos todos, complejamente interrelacionados. Desde ahora ya no habrá excusas... El que ya no tome conciencia será porque no quiera, pues lo que demuestran rotundamente estas fotografías sin precedentes, es que todos somos uno”.

1999

La imagen le dolió hasta el extremo de sentir rabia de la pura impotencia. Si para desahogarse hubiera podido gritar en ese mismo instante lo hubiera hecho, pero no lo hizo, pues irónicamente, lo único que hubiera conseguido sería lo contrario, es decir, ahogarse literalmente. Cuando salió a la superficie farfallo maldiciones con la boca llena de babas.

-¡Mierda!- Fue lo que todos los presentes en ese lado de la cubierta acertaron a entender.

-¿Tan grave está?-. Preguntó alguien.

-Irreparable.- Dijo el otro submarinista. - Redes de arrastre.

-¡Criminales, insensatos!-. Grito Françoise ya subida a bordo-. Han arrasado todo el bosque de coral -. De la furia paso al sarcasmo-. Pero no importa, hace un día precioso, tengo dos hijos maravillosos que me quieren, un marido que me ama... ¡con los que estoy viviendo en un planeta poblado por una especie suicida, a la que tengo el honor de

pertenecer!... Ayúdame a quitarme la bombona por favor... me estoy quedando sin fuerzas...

En cuanto pudo, Françoise bajo a su camarote. Como un espejo quebrado estaba rota en pedazos. Lloro. Lloro por aquel hermoso y vital arrecife de coral. Lloro por todas las desagradables estupideces destructivas que había tenido que ver a lo largo de su carrera como bióloga marina. Durante la cena hubo pocas palabras. Françoise y su equipo no podían dejar de pensar en el evitable desastre descubierto aquella mañana.

-Lo más gracioso de todo es que la mayoría de la gente cree que Gaia es una frágil doncella a la que los humanos hemos de rescatar-. Pensó Françoise en voz alta-. Pero a su lado, somos insignificantes. – Chasqueo los dedos con chulería.- Aunque acabáramos con toda la flora y la fauna terrestre o marina, lo único que conseguiríamos con ello es autodestruirnos.- Permaneció un instante en silencio, dio un trago a su vaso de vino-. Con el tiempo, aprovechando su oportunidad, otras especies surgirían, especies nuevas dignas de heredar la Tierra, al menos, hasta la siguiente extinción. Así es la vida, siempre se abre paso. La vida está por encima del ser humano, afortunadamente. Gaia de buenas, tiende a ser una madre acogedora, pero de malas... es una vieja puta bruja resabiada y rencorosa... como yo.

Las espontaneas risas que trataron de frenarse tras el último comentario de “La Jefa”, solo provocaron más risas entre los allí presentes. Estallo la liberadora carcajada general. Rieron de lo lindo. Françoise se sintió bien. Todos se sintieron bien. Cayó en la cuenta de que es una ley universal; Todo se transmite.

-Si hay vida, tiene que haber esperanza. - Susurro Françoise, luego sonrió.

2007

-“Será muy difícil evitar un desastre en el planeta Tierra en los próximos 100 años”.- Leyó en voz alta el profesor Santos a sus alumnos.- Como sabéis, lo ha dicho Stephen Hawkins. Son, a mi juicio unas declaraciones de enorme transcendencia. Si esto es así; ¿cómo creéis que podríamos los humanos alcanzar la plena conciencia para entender realmente lo que nos estamos jugando?-. Preguntó.

Durante unos instantes todos se miraron unos a otros en silencio.

-Yo solo lo veo posible mediante una manera-. Dijo Henry -. Un cataclismo cósmico que despierte, instantánea y repentinamente, las conciencias de todos los habitantes del planeta para, un segundo después de la catarsis, ponerlos todos a trabajar a favor del beneficio común construyendo una neo sociedad. Lo que técnicamente podríamos considerar como un milagro, o una utopía.

-Puede dejar de ser una utopía si nos vemos obligados a cambiar forzados por las circunstancias.- Dijo en su intervención Xavier.

-Es muy sencillo.- Dijo Lucas ajustándose con un dedo la montura de las gafas-. Solo los ignorantes, o los interesados directos, pueden negar que estamos instalados en un sistema global que produce muchísimos desajustes y calamidades a todos los niveles, y la capacidad de la voluntariosa buena gente, y del propio planeta para repararlos es más lenta y dificultosa que la propia capacidad del sistema, que nosotros mismos hemos creado, para seguir provocando mas y mas desajustes, lo que aumenta de manera exponencial las calamidades sociales y ecológicas. Es una maraña diabólica. Hemos creado y alimentado un sistema tan grande y complicado que se nos está yendo de las manos. La solución...-. Trato de justificar el razonamiento que iba a exponer, pero considero más importante ir al grano-. Bueno, es como en el Señor de los Anillos. – Hubo alguna risa por simpatía-. El poder destructor de Mordor devasta territorio por territorio la Tierra Media y a todas sus gentes. La conclusión es una cuestión de lógica pura; o como en la épica historia de Tolkien nos unimos todos a pesar de nuestras diferencias, seamos hombres, elfos, enanos o hobbits, o se acabo la Tierra habitable en la que todos vivimos.

- Me gusta ese paralelismo hermano-. Anna extendió su brazo para palmear la mano de Lucas. El sonido que produjo les gusto, fue autentico.

-La gente solo reacciona y acepta realizar sacrificios cuando irremediabilmente se ve con el agua al cuello.- Dijo Xavier.

-Pero reacciona.- Apunto Anna.- Mi abuelo vivió la Segunda Guerra Mundial y siempre dice que los momentos oscuros unen a las personas.

-O sacan lo peor de ellas-. Afirmo Henry.- Y yo ya he perdido la fe en la capacidad propia de la especie para mejorar como conjunto.

- Para que se imponga lo perjudicial, basta con que los que pueden beneficiar no hagan nada. Y siempre, ha habido, hay y habrá, personas activas que luchan para que eso no suceda-. Asevero Anna.

-Sí, de acuerdo.- Afirmo Henry.- Y gracias a esa minoría muchas cosas mejoran... pero “La Masa” -. Entrecomillo con los dedos -. Es la que tiene el verdadero poder de cambio general, y malas noticias, “La Masa” es egocéntrica, es egoísta,... torpemente egoísta por otra parte. “La Masa”, solo ve lo que quiere ver... ¿La conciencia global?, puede existir, pero parece que a la voluntad para aplicarla, ni esta ni se la espera... Acabaremos ahogados en nuestro propio veneno preguntándonos como idiotas; ¿pero, que ha pasado?

- Nosotros somos los que creamos y los que destruimos, en nosotros esta el poder.- Afirmo Anna.- Si perdemos la esperanza en que aun podemos solucionar la situación antes de que sea insostenible e irreparable para todos estaremos renunciando a la propia vida.

-Está claro que la Tierra y sus reservas tienen unos límites.- Dijo Fernando.- La población mundial seguirá aumentando en progresión geométrica. La tendencia es que las pequeñas ciudades se conviertan en metrópolis y las grandes en megalópolis, con todo lo que ello conlleva en términos de insostenibilidad, contaminación y derroche de recursos. Vamos, una pesadilla, como las camisas de Xavier.- Aparecieron las risas.- Es sabido que si todos los países subdesarrollados del mundo vivieran como nosotros harían falta cuatro planetas Tierra para satisfacer todas esas necesidades. Si deseamos permanecer aquí como especie solo existe una solución...y es una solución tan lógica como que el hombre abandone esta desequilibrada sociedad industrial y retorne a la armonía con la Tierra... O restablecemos el equilibrio natural, que nosotros mismos hemos roto, o el derrumbamiento de la sociedad y la destrucción irreversible de los sistemas de la vida en este planeta serán inevitables. Y ya sé que es algo que nadie quiere oír, pero son los caballos desbocados de la tecnología industrial los que nos llevan al precipicio... La maldición es sin duda la propia civilización que hemos creado.

2077

El abuelo miro a su nieto. Sonrió, después dibujo un círculo en la arena...

-Fíjate bien.- Le dijo.- Todo el poder del universo procede del circulo...